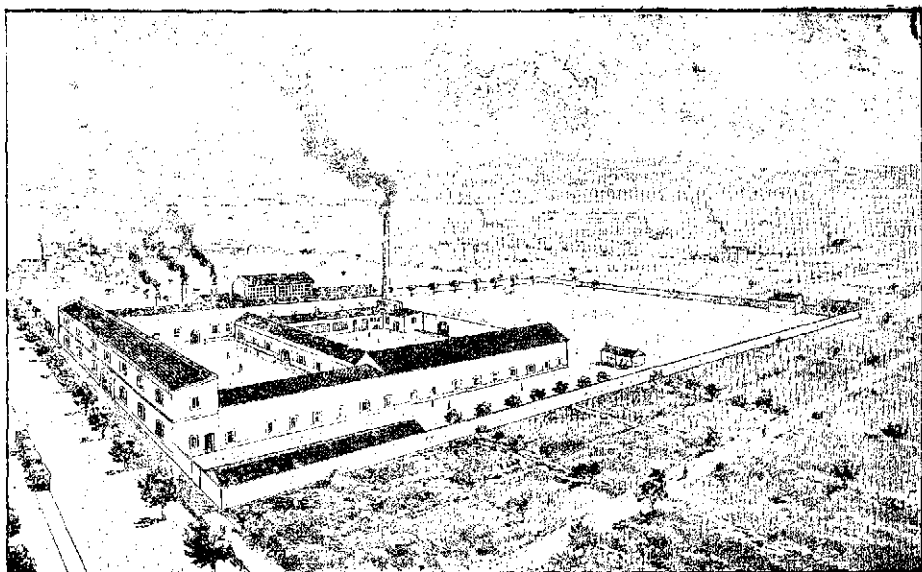


gido de los Sres. Vives y Compañía considerables gastos y sacrificios y concienzudos estudios, hasta dotar á su fábrica de todos los adelantos conocidos en esta fabricación y poder montar un establecimiento tan importante como el que vamos á describir.

Hállase emplazado en un extenso cuadrilátero de 400 metros de lado, en el que se hallan comprendidos dos grandes naves perpendiculares al

sea la primera y más próxima al camino de las dos naves transversales antes citadas, encierra la portería y habitaciones, y en la segunda nave ó posterior, se hallan los talleres de montura, ajuste y terminación y el de grabado.

Uno de los más importantes talleres de esta soberbia fábrica, es el de máquinas, cuyo motor es vertical, de vapor, sistema *Alexand*, con fuerza de diez caballos y el cual pone en movimiento el



Vista de la fábrica de armas de los Sres. Luis Vives y Compañía.

SAN MARTÍN DE PROVENÇALS — BARCELONA

camino y unidas por otras dos transversales que dejan en el centro un espacioso patio.

Junto á la tapia que cerca el emplazamiento se halla un gran espacio destinado á pruebas de tiro y otro departamento con un local para carga.

En la nave de la derecha, de las dos principales indicadas, se hallan instaladas las oficinas y el depósito de armas, dispuestas para la exportación, el almacén de primeras materias, el taller de picar bandas, el de basculeros y ajuste, el de fabricación de cajas á mano, depósito de escalabornes y talleres de forja y temple.

En el ala izquierda está el taller de empavonado por los ácidos, estufa y calderas; taller de revenido y de cañoneros, hornos de soldar y taller de máquinas.

La parte que constituye el frente del edificio, ó

árbol de transmisión y hace funcionar también á una dinamo que produce luz para 160 lámparas de 10 bujías. En este taller se hallan instaladas numerosas máquinas, entre las que citaremos las de torneear, barrenar á calibre, esmerilar, fresar, cepillar y punzar, fabricar tornillos, taladrar, reconocer y enderezar cañones, copiadoras de taladros pequeños y de mano, de cepillar, circular para las superficies de la báscula correspondientes á los enganches, de la invención del ilustrado maestro armero Pedro Paguaga, cuyos conocimientos en esta materia, adquiridos personalmente en Inglaterra, Bélgica, Francia y Alemania, le colocan entre los más competentes maestros armeros españoles.

La mayor parte de la maquinaria mencionada procede de la casa Loewe.

El taller de basculeros es, después del que